

Teo 1-90-6.B

El viejo del monte o
los árabes del libano.

Drama en 3 actos.

Apte ms.

Acto 1º [18]h.

Acto 2º [22]h.

Acto 3º [23]h.

La V^a n.^o 28

tea 1-90-6^{to}

El Viejo de la Montaña

Los Arabes del Libano

90-6

Drama en tres Actos

— 2^o Ap.^{te}
Acto 1.

Personas.

Prati. Godofredo: Conde Soberano de Damasco y
Príncipe cruzado.

Rafael. Filetas. Príncipe de los Druso.

Sabriel. Alienor, criada por Filetas como hijo suyo.

A. Lopez. Histerkan, o el viejo de la Montaña de Sche.

R. Lopez Moham, teniente de Scheck.

Campan. Depedel: viejo cruzado, Alcaide del
Castillo del Conde.

La Estrella. Flodemir; niño mudo en el Harem de Scheck.

Cubora. Orizelis, joven Druso.

Ramona. Meyla, joven Drusa.

Antera. Telayra de Surinán; gran Maestra de
las hospitalarias de Jerusalem y
Princesa de la Sangre Real

Par. Atanais: criada por Filetas

Santos. El Senescal del conde de Damasco.

Mariano. Un Fedaki.

Ortigan. Un Guerrero Druso. Jefe de los cruzados de Sa-
briel

Marta. El Jefe de la guardia de Histerkan

Un Heraldo.

Soldados cruzados alas ordenes del Conde de Damasco

Hombres y mugeres Drusas.

Araber Hassanseies.

Odaliscas o mugeres del Serrallo.

Fedabies o povenes al servicio del Viejo
de la Montaña.

La scena para en el dibano hacia el
año de 1213.

Emp. Libar

Ramona
(6. Ald. y 4 Ald. de
Dra. ab.)

Acto 1º

en
Ramona dra.

El teatro representa un sitio muy escabroso
en el dibano: se ven en el fondo habitaciones
de Druso: a la izq. del Actor habra
una palmera: a la dra. un banco de piedra
en la parte anterior del teatro a la izq.
una gruta, en el fondo una caberna: Mo.

les se describe las a mas mas altas el
dibano. El dia empiera a rayar.

Cubas Gripe ^{rara} Scena 3^a ^{Plamona Alo. Alo.}
~~Chirelis~~ Chirelis solo ^{Dra abaso}

~~D. X~~ No dirán q^e no he sido el primero
en venir a la cita.. apenas ei a dia...
y anda uno dandose mil troperones ^{Mont^{no}}
por estos riscos con riesgo de rom- ^{Carolina}
perse la cabeza.. ei preciso confesar ^{Ep^{la} 3^{ra} p^{ia}}
que es muy grande el amor q^e tengo ^{corrad}
a Akeyla, quando consiento en venir
aqui por ella expuesto a que me coman
las fieras de que hay grande abun-
dancia en estos Montes. Estas muge-
res hacen de nosotros lo q^e quieren...
ya nosotros nos parece q^e no vivimos
sino ^{los} amamos: pero en verme aqui
tan solo, esto q^e temblando de miedo
cantare para destruirme y

ahuyentan a los leones.

cantalo q.^o quiera³

Scena 2.^a

D^{ho}. Meyla hombres y mugeres.

Meyla ~~X~~ Muy bien, Mizelís.

Mize. ¿Eres tu Meyla? ¿Yienes a una cita
~~Bautista~~ secreta, acompañada de
tanta gente?

Meyl. No hables en voz alta de una cita.

Mize. Acaso; no conocen hasta los peñas-
cos de estos montes mi amor por la
hermosa Meyla?

Meyl. ¿Pues q.^e le has publicado tú?

Mize. Eso no se puede ocultar.

Meyl. ¿Y que estabas haciendo aquí?

Mize. Ya lo has oído; cantaba para
distraerme.

Meyl. ¿Y has olvidado que son hoy los días
de la hermosa Felayda?

Mize. De ésta ~~fuera~~ gran Señora hospita-
laria de Jerusalén?



Alleyl.. La misma; y es hacer un gran
servicio a nro. Principe Filotas, el
obsequiar a una persona que tanto
estima.

Chire.. Ya lo creo.

Alleyl.. Y por eso los hijos de nro. Principe,
Alienor y Atanais, nos han mandado
revenir aqui.

Chire.. Pues mira, tambien ellos vienen
por ese lado.

Scena 3ª

Dtos. Alienor, Atanais y seguitos.

Alien^r.. Os doy gracias, amigos p^{la} puntua-
-lidad con que habeis executado mis
ordenes: ella es una prueba del amor q^e
nos profesais a mi hermana y a mi....
Jovenes hermosas, Atanais os acom-
pañará al valle para ayudaros a
coger las flores más bellas, y más
fragantes: y a vosotros guerreros

4
dirigiré vtro. pauto, y perseguireis
por élos Montes las fieras: luego ven-
dicmos á ofrecer á Telayra el tributo
de vtra. casa.

Atan. No olvidéis, Alienor, q.º nro. padre os
há mandado que no paseis los límites
de la tribu de los Hasasenses, y q.º os
aleseis de la morada del feróz Histerkan.

Alien. Yo sé que el nombre solo del Viejo
de la Montaña, hace estremecer á toda
la Palestina: el fanático Histerkan
manda despoticamente á los cirabes en
nombre de un Dios imaginario, arma
el brazo de jóvenes guerreros criados por
él en unos jardines deliciosos, á los que
há dado el nombre de Paraíso: los pro-
mete placeres inmortales del lado de ce-
lestes belleras, si mueren defendiendo la
causa de su dueño, ó asesinando á los
enemigos q.º su rabia há señalado; pero
hemos hecho un tratado de paz con

Ayuntamiento de Madrid

ese Príncipe; y no sabemos q^e tenga
intenciones de quebrantarla. Aparta
esos temores, querida Atanai; pronto
habré a tu lado. ¿pero por qué me
manifiestas esa frialdad? ¿Has cesado
ya de amarme?

Atan. ¿Cesar de amar a mi hermano?
No es posible; pero yo no sé q^e secreta
tristeza me abate el corazón.

Alie. También yo debo confesar que
siento en mi una turbación inex-
plicable siempre q^e te veo, y te hablo:
pero estoy bien lejos de quererte, y
no quisiera dejar nunca de sentir
este placer tan suave de estar al lado
de mi amable hermana, y de oír la
repetir q^e ama y amará siempre
a su Aliénor. ¡Ah! no puedo pensar
sin estremecerme en el momento fatal
q^e debe pronto quererte de estos

Sitios testigos de los juegos inocentes de
nra. infancia. Quando la señal de los
convates me llaman à pelear por Dios
y el honor, ¿podré detener mis pensa-
mientos para q.º no se dirijan à Atanais?

Ata...; ¿la costumbre de los Caballeros, no es
elegir una dama? con q.º tú....

Atien...; Nunca! si debo separarme de Ata-
nais una orden militar y religiosa
me recibirá en su seno, y trataré por
debida sobre mi encado Amistad

fraterna. Pero el día ya muy
abanzado, es fuerza separarme de él....

A Dios. (Ve

Los guerreros se van p.^{ra} las montañas, y las
mujeres se dispersan por el valle.

Scena 4.^a

Atanais y Meyla.

4 Brander
D. Salvi
Piquel
179.

Meyla... ¿Que teneis, señora, que estais tan
pensativa?

Ata... ¡Ah! Meyla, no puedo explicarte lo q.^e
para en mi coraron... la presencia de
Alienor me encanta, y me inquieta, si
está ausente un tormento secreto me
agita, un triste pensamiento se apodera
de mi Imaginacion... Meyla, ¿quán lejos
está tu amiga de ver dichosa!

Meyl... ¿Que podeis desear? Vro. padre o ama,
y vro. hermano tambien...

Ata... Alienor me ama... y eso mismo causa
mi infelicidad.

Meyl... ¿la amistad de vro. hermano os ator-
menta?

Ata... ¡Y tanto q.^e sin ella yo no podría vivir;
y sin embargo, temo que sea mayor
velo q.^e ei debido; y q.^e a mi ver...

Meyl... Yo no veo en eso mal ninguno... pero
aquí se acerca el Príncipe Miletas

con la Princesa Telayra.

Ata. Pues evitémos su presencia; Atayla,
reunámonos con las demás compañeras
tuyas.

Escena 5ª

Y Telayra, Fileta y seguito.

Telª No insistáis más respetable File-
tas; nunca consentiré en quebrantar
un voto q' han consagrado la Religión y
la humanidad, - y nunca será mi mano
ni el Príncipe Godofredo, ni de otro
alguno.

Filet. No olvidéis, Telayra, q' desde la des-
graciada batalla de Teberíades, - la
tierra santa está en poder de los in-
fieles; que el Rey duñan v'ro. tío, des-
posedo del cetro de Jerusalem, se ha
refugiado en la Ysla de Chipre sin
que puedan sus esfuerzos recuperar
la tierra santa; en fin que el

conde Godofredo de Damasco es el
unico caballero cristiano, ~~de~~ cuya
soberania sostenida por la proteccion
del soldan de Egipto, - nos ofrece un apoyo
en la Siria contra las invasiones del
viejo de la montaña.

Tela. Vais à saber hasta q. punto trespasa
mi corazon, quando os descubra
~~este~~ ^{un} secreto q. jamas he confiado à
~~ninguna~~ à otra persona que à vna vir-
tuosa esposa, y que ha sido sepultado
con ella en la tumba. Pero dignaos en-
charme con toda la indulgencia de un padre

Fle. Ya sabeis q. os he tratado siempre
como à vna hija.

Tela... Habia llegado apenas à los quinze
años, - quando un joven caballero se
grangeo mi amor. El consentimiento
del Rey sus finan mi tio, autorizaba
sus esperanzas y las mias: la voz

7
del honor te llamaba a la guerra, y el
Rey prometió iúrnos a su vuelta. Pero
ay de mí! la víspera de esa funesta
marcha, - arrastrada por un sentimiento
q^e no tube vigor para resistir... olvide
q^e la religion no habia aún consagrado
nro. laros... A poco tiempo supe q^e
ese valeroso Caballero, digno al
nombre q^e tenia, - habia muerto glo-
riosamente peleando contra los infie-
-les: i ¡Mas quien podrá pintar mi
terror y mi vergüenza, - quando noté
q^e llevaba en mi seno una prenda
del amor desgraciado que el himeneo
no habia podido aún legitimar? Vra.
generosa esposa fué mi consoladora
y mi confidenta. Poco tiempo despues
unos pastores Druso encontraron un
niño abandonado en medio de estas
Montañas. Vra. esposa se acuerda

conmigo velaba sobre este precioso depo-
-sito: mandó á los pastores llevar este
niño á Palacio, obtubo de vos el per-
miso de adoptarlo, y fué criado como
hijo vtro?

Filet... Pues q^d Señora... ¿Es Alienor este in-
feliz?

Tela... Y para deirlo todo, el conde Godofredo
de Damasco, es su padre.

Filet... ¡El conde Godofredo!... Y quando os
opone ahora su mano, y su corona, -
quando solo pende de vos el testi-
ficar el nacimiento de Alienor, ¿os
negareis á llenar los derechos q^{ue} á
todo irripone la justicia y la natu-
-raleza?

Tela... Antes de juzgarme, desad que
continúe la historia de mis desventuras...
La noticia de la muerte de Godofre-
do, publicada en la Palentina, llevaba

todas las apariencias de la vida; des-
 -pués de haber confiado al cuidado de la
 amistad á un hermano infeliz, resolví
 purgar mi culpa, dedicándome al
 cuidado de los heridos de los batallones,
 y conseguí el honor de ser admitida
 en el número de las Hospitalarias Reales
 de Jerusalem: mi admisión se hizo con
 la mayor solemnidad en presencia
 del Rey D. Juan: renové mis votos
 con mayor pompa todavía en presencia
 del Patriarca, quando me elebo á la
 dignidad de gran-maestra de la
 orden... Después de seis años de estar
 ejerciendo este piadoso oficio, se
 presentó Saladin delante de Jeru-
 salem, la puso sitio, y la ganó á
 pesar de los esfuerzos de sus defensores.
 Murqué entonces un asilo en los Montes

del Libano, - hallé en vtro. Palacio una
favorable acogida, y aqui he gozado de
una suma felicidad, quando secretam^{te}
la infancia de mi hijo. No esperaba
acabar mis dias en el sueño y el
olvido de las grandezas. ; Sus sentimien-
tos vinieron a convativ. mi rebel cora-
zon quando supe por vos que el conde
Godofredo vivia aun, - que libertado por
Saladin de las marmoras de Egipto,
servia en el exercito del Soldan! y en
fin, que por premio de sus servicios -
Saladin le habia restituido el Principado
de Damasco.. vos habeis sido testi-
go de la admiracion de Godofredo
quando me vió en este habito q. me
separa para siempre del mundo.
Fusiente y la mia estan ya

irrevocablemente fijadas. ¿Porque quiere
el luchar contra la voluntad del cielo?

Filet. ¿Podreis acaso defenderos de q. el tiempo
sta ausencia no hayan mudado sus
sentimientos?

Tela. ... ¿Y quereis q. rompiendo los nudos q. me
unen à la Telenia, y publicando el na-
cimiento de Alienor, ignorado hasta de
su mismo padre, se cubra de vergüenza
ta hija de los Reyes de Jerusalem?

No, conoced mejor à Telayra, y creed
q. si es preciso elegir entre la muerte
y el deshonor, - preferiré à éste el
mas espantoso suplicio?

Filet. ... ¿Y abandonais así à vtro. hijo?

Tela. ... ¿Abandonarle? Nunca. Si fortuna
esta asegurada y no le quedará à Alienor
nada que desear si consentis en su
enlace con vtro. hijo. Amanai.

9
Carolina
na
Prado Nam.
Cubas. Aló. ató.
La. cr.

Mont. Esp.
3.º pig. guerreros
dra monte

Filet.. Sabed, Señora, que Hanay no es hija mía.

Tela.. ¿Qué decís?

Filet.. Debe la vida a vtro. mayor enemigo, -
al Príncipe de los Ascaenses...

Tela.. ¿Mi hijo de la montaña? ¿Y qué extremo
acontecimiento la ha traído a vtro. poder?

Filet.. En el asalto de la ciudad de Cesarea,
~~montaña~~ había yo penetrado por entre las
~~montañas~~ llamas en el Palacio de este Príncipe:
~~había~~ una cuna ricamente adornada llamó
mi atención: contenía dos niños, uno
varón, y el otro hembra: el primero
~~había~~ había sido ahogado por el humo del
incendio, y la niña vivía aún... esta
inocente criatura me alargaba su-
braccos, y yo movido a compasión,
resolvi salvala: fué criada en mi Pa-
lacio pasando por hermana de Alie-
nor: la instruí en culaneligon

10

crisiana, y júrmos no restituirla
nunca á la Idolatría. Vos sois Señora,
la única que conocís el secreto del
nacimiento de Atanais.

Fela... Puerto que nunca debe conocer el barbaro
q^e la hado el sex no encuentro inconveniente
en unirlos con Alienor.

Filet. ¿De qué medios nos valdremos para
darles á conocer que no son hermanos?

Fela.. Enigualmente peligroso el rebelarse de-
mandado pronto èse secreto y tardar
mucho en descubrirse.... Alienor acaba
de ser armado de Caballero; si consentis
en ello, esperamos á que haya hecho
su primera campaña.

Filet. Felagra lo confió todo á v^{ra}. prudencia; se oye
una muchacha alegre

Scena 6^a

/// Otos, Atanais, Meyla, mugeres Drusas
Alienor, Nirelis y guerreros.

Menor aparece sobre un peñasco. Atandij al pie
del monte: ambos hacen una señal. todas las mu-
-geres abanzan al pie de la montaña con guirnalda
de flores, y todos los hombres se colocan en diferentes
alturas con los productos de su casa.

~~etela~~ A quien se dirigen esos obsequios?

~~Alien~~ A aquella cuyos beneficios consuelan,
y hacen felices a todos los habitantes de
estos pueblos; cuyas virtudes son respetadas
en todas partes y cuya imagen está gra-
bada en todos los corazones. Japán

Apenas ha hablado, un grupo general se reforma
alrededor de Telayra, y se lee su nombre
trazado con flores. Clarín p.^{do} 2.^o

Filet. Hoy celebramos, Señora el aniversario
del día feliz en q.^e tuvimos la dicha
de ofreceros un asilo en esta montaña.

Tela. Ah, Príncipe! ¿Porqueno me

11
habeis prebendo...

Recebiendo las flores q. la presentan Atanais y Alienor

Alienor, Atanais - hijos mios, no puedo expresar los sentimientos que agitan mi corazon.

Mire... No decia yo q. esta invencion la habia de gustar? la, alegria, y bailamos.

~~prebendo~~ y Clarin

Wayle.

Es interrumpido por el electr. q. se oye a lo lejos. Miretis se sube sobre un arbol: un guerrero sube sobre la montaña para descubrir el campo.

Tlet. i Que nos anunciarán estos instrumentos bélicos?

Mirel. Desde aqui veo un gran Cendel Palmera numero de Cazadores... son todos Traves.

todos...; Arabes!

Un guerrero. El estandarte al viejo a la montaña
se eleva en medio de ellos.

tod...; El viejo a la montaña? Huya mo. ^{todo} huyen

Scena 7.

Chirelis solo procurando bajar a la Palmera.

Chir... y bien, todos se marchan, y a mi me
desan sobre esta palmera....; Dios mio!
¿quinto va a gueno puedo bajar de ella?
Dicen que el miedo da pies, y yo veo que
~~aquí~~ melos quita... y a están aquí los
árabes, lo mejor que puedo hacer,
es estarme quietecito.

Scena 8.

aquí
relampa-
gos y truenos
piano ~~truenos~~
Chirelis sobre la palmera. Mochan
y Lund.

{ Durante esta escena el cielo empieza a oscurecer,
y se verán algunos relámpagos.

~~Y~~ ~~dra~~
 Moha. // ¡Qué calor hace... Descansemos aquí,
 // mientras llega Nro. Príncipe.

Kurd... Señor Moham, el humilde Kurd está a
 la disposición vña.

*Truenos
 vñs.*

Moha... ¡Mi Pipa corriendo. Lebantare

Kurd. Aquí está, Señor... se la da

Moha... ¡Ah, ah! reconozco este sitio... jurando
 No estamos lejos de un pueblo de cristia-
 nos Druzes; y creo q' no tardaremos
 mucho en tener guerra con esos infieles.

Shire.. Mala noticia es ésta...

*Cap. Shamou
 1.º pigto de
 Arabes dra
 el otro pigto
 monte La*

Moh... No puedo ver a esos cristianos.

Shire... ¡Y qué daño te hemos hecho?

Moh... Tengo deseos de contar la cabeza a
 unos cuantos de ellos.

Shire. ¡Qué diversión! - Cap

Kurd. Su altera no los ama tan poco; y yo
 creo q' su intento ha sido descubrir
 el terreno quando ha mandado q' la
 cara se dirija hacia este sitio.

Moha... Por la primera vez de tu vida has acer-
tado. El Principe Hatterkam y yo no
hacemos la guerra á los brutos sino quando
no podemos hacerla á los hombres

Micel... ¡Ay, Dios mio! si llegan á verme soy
perdido.

Kurd... Bueno; he aquí una palmera: viendo la palmera
Excelente encuentro en un país árido
como éste. Señor Moham, la fruta de
este árbol, podría servirnos de refresco, y
si me dais vtro. permiso, subiré para
cogerla.

Mice... Ya no puedo escapar.

Moh... Bien está: entretanto recostandose so-
bre un banco
yo voy á descansar. Después de las
mujeres y el vino, lo que más amo en
este mundo es un rato de descanso?

Mize... ¿Es decir que el señor Moham es ena-
morado, borracho y holgazán?

Mohan á Kurd que se dispone á subir al árbol.

Moha. ¡Orígon, qué es lo q. estás diciendo?
Kurd. Yo, Señor, no he hablado una palabra.

Moha. ¿Pero yo he oído hablar, y en este
momento no puede ser otro más que tu

Mire. ¡Se enfada? esto acabará mal. Cap

Moha. Si, esto acabará mal... y por vía de
Mahoma...

Mire. ¡Como jura Dios mío! - Cap

Mohan furioso se levanta con la cimitarra en la
mano

Moh... ¡oh! esto es ya por demás... miserable!...

[Se llega al árbol con la cimitarra ahada
empieza a tronar (aquí los truenos)]

Kurd... Sino he sido yo, Señor. {trepando por el
árbol rápidamente}

{Mirelis encontrándose cara a cara con Kurd.}

Mirel. Ni yo tampoco he sido.

Kurd. ¡Ah, ah! ya he cogido
al que hablaba

{agarrando a
Mirelis}

Moh. No te mueras; quiero tener el gusto
de cortarte la cabeza.

Oricel. Miren que entretenimiento: socorro;
socorro.

Lind. Por mas q' hagas no te escaparás ^{quien}

La tempestad aumenta, el ruido de la cara se
acerca. En el momento en que Lind trae á Oricel
á los pies de Mohan, y que este tiene alzado el sable
para descargar el golpe, el joven Duro hace
dar una vuelta al árabe, y le coloca debajo del
sable. Oricel se escapa. Mohan se queda con
el sable alzado.

Scena 9^a

Dhos, Histerkan y árabes.

Allegan los árabes por todos lados. Sale el Príncipe de
los Assasense, y se le ve al resplandor de los
relámpagos: todos los árabes se postran. ^{aquí f. fin}

Dⁿ Histerkan. Esta tempestad favorece nra. causa
pues hará salir q' sus cabernas á los

leones, y los tigres. Estos & el Alabama
y de Ali - prosiguen haciendo la guerra
a los habitantes de estos montes. don
Arabes del viço & la montaña deben
saber arrostrar a un mismo tiempo
la saña de las fieras y el furor & las
tempestades.

los arabes se disperñan y
prosigen su casa

Scena 10^a

Histerhan solo.

despues q^e la claridad del dia haya
buelto - me dedicarè al objeto principal
de esta casa, que es, reconocer el
estado en q^e se halla el pais de los
Dixons para hacerles luego la guerra.
Aun no he olvidado los ultrages q^e me
ha hecho su Principe Filetas, y sobre
todo, la quema de Ceranea donde perdi
a mi dos hijos... Mi pecho esta an-
siando por venganza, y esta no

tardará en verificarse. Por otra parte
tengo también el poder del conde Go-
dofredo Príncipe de Damasco, q.^o sa-
ladín estima y favorece. Es preciso
denahacerme de él. Embiaré hoy mismo
á su castillo algunos de esos jóvenes
fanáticos y atrevidos, que he criado en
el desprecio á la muerte; y q.^o tengo
destinados para instrumentos de mis
venganzas secretas: ellos traspasarán
el corazón de Godofredo en su Palacio
mismo.

(Santos y Guillerme
dña
Galindo Yr)

Scena II.^a

Y Dño, y Atanis.

438

Atan. ~~La~~ La violencia á la tempestad, (anotada.)
y la obscuridad q.^{ue} reina en todas partes, -
me han separado de mi padre: no sé
á donde estoy, ni donde voy.

Hite. ¿Qué jóvenes será esta? es muy hermosa.
(viendo la)

Armamento de Madrid

Atan. Si pudiera hallar un asilo en donde
quierecerme...; Cielos! ¿què veo? un
Arabe (viendo à Histerhan)

Hister. No os asustéis hermosa estrangera: sabed
que estais delante del Principe Hister-
han à quien vosotros llamais el Viejo
de la montaña: terrible con sus enemigos
sabe respetar las Damas: doy gra-
cias al cielo por haberme conducido
aqui una muger que excede en belleria
à quantas tengo en mi serrallo, y
ciertamente no despreciaré este feliz
encuentro?

Atan. ¿Como! ¿què intentais hacer?

Hist. Quiero que vengas à mi Harén. Los
placeros te seguirán à todas partes, y...

Atan. ¿Quien? ¿yo? nunca. (quiere huir)

Julen y
Guillermo

Escena 12.^a

Dña Dña, Mohan y Kurd.

Ayuntamiento de Madrid

15
Am. J.
T. Perez,
Dña
Barba y
Cruzado
Bailes
monte
129.

Atanais es detenida p.^r Mohan y Kurd.

Scena 13.

Dhos y Meyla

Meyla. Atanais cae entre los brazos de su
amiga: ambas se arrojan á los pies de los arábes
Histerkan es inflexible, manda que se lleven
á Atanais. Mohan y Kurd agarran á las
dos mujeres q.^e forcejean para desairse.

Scena 14^a

Dhos, y Filetas: éste se desva sobre
la montaña: á su vista Histerkan
permanece inmóvil

Atan. Padre socorredme.

Filet. No temas, Atanais, yo vengo á defen-
derte.

Hist. Débil anciano!... ¿Piensas oponerte
á mi suprema voluntad? ¡Guerra!
Filetas: Yo me miro como el may

de mis enemigos: tú eres quien en el
sitio de Cesareá háste devorao mi
Palacio por las llamas: tú eres quien
me privaste de mis dos hijos, a si se-
-nandolos cruelmente... pues bien, a pesar
de mi justo odio, supuesto q. tu hija ha mo-
-bido mi corazón, - ella me seguirá a mi
servallo a donde mandará como soberana
absoluta. Xefe de los Duques responde, ¡No
quedas satisfecho del viés a la montaña?

Filet. Si Principe: yo te agradezco tantos bene-
ficios y tanta generosidad..... ¡Qué alma
tan grande es la tuya! ¡Modera tu
furor con tal de que yo falte a todos
mis deberes! Respondeme con franqueza
i no piensas q. tu amistad me será aún
mas fatal, q. tu aborrecimiento?

Alite. Déja esa ironía q. reina en tus pa-
labras, y piensa que tengo ahora tu
suerte entre mis manos.

D. 16
Marta
no
de guerra
izq. ar.

Filet. Te engañas, Histarkian; yo soy alcon-
trario, el dueño de la tuya.... Sabe que
uno de tus hijos existe aún; y q^d. yo solo
puedo devolverle; y que si perseveras
en tus crueles proyectos jamás gozarás
de sus caricias.

Hist. ¿Piensas acaso ultrajar impunem^{te}
aquel á cuyo nombre se entrecemecan
todos los Príncipes del Asia?

Filet. Eres rodeado de mil guerreros; y si no
respetase el tratado q^d. existe entre las
dos naciones, estas leyes de la Caballería,
serías ya mi prisionero.

Histe. En vano procuras disimular tu miedo
bajo el velo aparente de la generosi-
dad; Tú Hanais me robas en prendas
hasta q^d. me restituyas el hijo mío que
está en tu poder; si tardas mucho
tiempo en executarlo; yo mismo

la arrancare la vida... Arabes, vengad
á vtro. Mueño.

Flet. Cristianos, defended la inocencia y la
virtud.

Scena 15^a

Thos, Telagra, Alienor y guerreros Druso.

Ella von de Fletas los Druso llegan por todas partes
Moham y Kurd son derarmados, e Hiterkan se
encuentra rodeado por todos lados y con la espada
de Alienor suspendida sobre su cabeza.

Alien. ¿Quidete o percer a mis manos.

Flet... Alienor, no empapeis vtras. manos en la
sangre de un enemigo indefenso.

Alien. ¿Merere este cobarde q. se tenga piedad
de él?

Telag. N. vtras. leyes nos permiten tomar las
armas para una defensa legitima; pero
no para un asesinato que ella con-
dena: Principe del dibano; no

abandonemos de una victoria demasada
facil. Ouelbe a tu castillo de illasiate;
desano disputar la por q^a reina en
estos desiertos; pero si pretendes alteran-
la, mira al uededor de ti y veras
guerreros resueltos a sostener su in-
dependencia.

Hist. Este orgullo no me abate el corazon,
y bien sabeis q^e mis fieras Arabes ven-
garan al punto este insulto, haciendo
correr v^{ra}. sangre por arroyos: Jefe
de los Duinos, no heches en olvido q^e
Jerusalem esta destruida, y que el
Principe de los arabes ha jurado acabar
con todos los cristianos de la Siria.

Desde ahora se declaro una guerra eter-
na, y ay! de aquel q^e caiga en
poder al v^{ro} de la Montaña. {v^o con Mohan
y hund

Dhos, mēno los Arabes.

Alien... con q^e insolencia nos habla.... Ah!
si me fuese lícito convártile y libertar
a la Siria de un tirano q^e la ensan-
grienta con sus crueldades, y el
nombre de Alienor se citaria al lado de
los ilustres defensores de la fè.

File... Mió mio, reserva tu valor y tu indigna-
cion para quando te hallen en la bata-
lla: los insultos de Histerkan habrian
quebrantado el tratado de paz, que
existe entre nosotros; pero las leyes
del honor, no mandan respetar sus
impotentes amenazas.

Telai... Histékan ha venido a estos Montes se-
guido de un gran número de Arabes
q^e la tempestad ha dispersado; pero le
será facil rehuirle y venir a

han
no

clarin
...

acometernos... guerreros en guerra sin
más tardanza, tomar todas las precau-
ciones que dicta la prudencia para so-
narnos a cubierto de sus ataques. ¡Oí
el clarin guerrero? (se oyen clarines a

No tenemos tiempo que perder
marchemos.

tor... Marchemos

Fin del Acto 1.º



Handwritten numbers and scribbles at the bottom left, possibly a ledger or accounting entry.

La V. n.º 28

1

Tea 4-90-6_B

El vieso
de la Montaña.

2.º Ap.º

Acto 2.º

19
C.º

Acto 2º

El teatro representa en el fondo una campiña
se distinguen a lo lejos algunas partes del monte
Libano: Ma dñ^a del Actor, la entrada de una
fortaleza con una especie de baluarte sobre el
qual ondea el estandarte cristiano de Damasco.
A dñ^a. el tronco de un grande árbol tendido
en el suelo. Ma 1^{ra} un banco de verdura
cubierto con la sombra de una palma: en el
mismo lado está la cabana del Alcayde
del castillo. En el fondo un pequeño muro
detrás del qual habrá un foso q^e separa
el Castillo del campo.

Scena 1ª

El Senescal, Duas Soldados cruzados
un centinela sobre el Baluarte otro
detrás del muro.

Los Duas acaban de llegar a la fortaleza

da una orden al Senescal, los Soldados cruzados &
los dirigen hacia las diversas habitaciones vecinas.

El Senescal entra en el Castillo.

Alvora 1.^a fig. guerrero y Al.^a ap. cen

Campes. dra

Cubas foro dra

comboto

Scena 2.^a

Campes. 2. Campes.
2. Campes. 2. Campes.
2. Campes. 2. Campes.
2. Campes. 2. Campes.

Dho. y Depardel.

El viejo Aleayde sale de su cabaña con un
plato de magras y pan.

Depar. He aquí un refrigerio con el qual
podré entretenerme un rato...; Qué lastima
que con tan buena comida no tengo
más q.^e agua para beber! Un traguito
de vino, ayuda a la digestion. Como
ha de ser, no lo hay, y es preciso tener
paciencia. Se coloca sobre el banco p.^a comer.

Scena 3.^a

Dho. y Pirelis.

Pirelis con una bota de vino: enseña un papel
al centinela q.^e está mas allá al foro: que le

Señala á Depardel. Chirel se acerca al Alcaide
y le saluda repetidas veces. Depardel come con
ansia sin hacer caso de él.

Chir... Perdonad si es incomodo...

Dep... No, no me incomodais. { prosiga comiendo y
le buelbe la espalda

Chire...; qué olor tienen estas magras! — Cap
Siguero q.º no es incomodo, tened la bondad (alto
de decirme si sois vos el Sr. Depardel,
conserge del Castillo del señor Conde
Soberano de Damarco?

Dep... El mismo, y además de eso (bólb. la espalda
tengo el honor de ser Sargento de
armas del Sr. Conde.

Chire...; Ah! eso es lo q.º yo no sabia. Pues Cap
el tal Sargento tiene muy buen apetito;
como q.º á mi solo con verle, se me va
abriendo las ganas. Yo señor. Con. (alto
serge, soy el alcaide Druso q.º viene
alojado a ora. cabana.) le presenta una bota.

Dep... Bueno: pues entrad y descansad.

Prosigue comiendo despues de haber mirado repentinamente la boleta.

Ortel... No es esto lo q. yo quiero. Cap.

¿Sabeis Señor Sargento, que quando se ha andado mucho, se tiene buen apetito?... Segun las señas, vos debéis haber andado hoy mas de cien leguas.

Dep.. No tal; pues no me he movido de aquí.

Mire... ¡Quién lo creyera!... Pues yo os aseguro que el aliceto que corre por esas Montañas y tres horas de camino, me han abierto a mí....

Dep... Pues Dios os ayude: y os dé una buena digestión.

Mire... Ni por esas me convidaría. Cap.
Para digerir es preciso comer... y como no tengo a mano todo lo q. se necesita para eso... Ya veis que quando uno muda de casa con tanta prontitud, no lleva consigo todos los trastos de la cocina,

y además de eso...

Depa... ¿donde os mudais con tanta prisa?

Chirel... Pues no nos hemos de mudar, si ere mal-
dito de Histerkan nos viene persiguiendo
y saqueando y quemando nras. casas de
muerte q.^a nro. Principe Filetas nos ha
dicho que vengamos à pedir amparo al
conde Godofredo...

Dep... Bien veo q.^a no habreis pensado mas q.^a
en lo necesario quando partisteis, y sin
nada traereis mucho dinero.

Chirel... ¡oh! el dinero es una buena cosa;
pero como yo no le tenia...

Dep... ¿Pues sino traeis dinero q.^a me quereis?

Chirel... Vro. semblante me anuncia q.^a sois un
hombre bondadoso....

Dep... No tal, no lo soy.

Chirel... Amable....

Dep... Mucho ménos.

Chirel... Gracioso....

Deba. ¿Juicn òs hai dicho semejante cosa?

Orise.. Si yo me atreviere...

Deba. Habei de saber que no gusto de que se
burlen de mi.

Orise.. A quecosas....

Dep.. ¿Ofrecer? ¿El que?

Orise.. Un traguito de este vino....

Dep... ¿Vino? Ah! ¿porquè no me lo habeis dicho
antes?

Orise.. Si me dais v^{ro}. permiso exigendose present^{do} labota

Dep.... Seria preciso tener un corazon de piedra
para no sentirse enternecido a tan her-
mosa vista.. Ea, amigo sentaos y to-
mador un bocado; sin cortedad: a mi me
gusta pasar con los demas lo q^e tengo.

Orise.. Bien està; lo harè solo por sentirlo
supuesto q^e formais empeño en ello

Deba. ^{ya} ¡Tal lo veo... la orden del conde de

Damarco n^{ro}. Soberano, es q^e

òs demos alojamiento en n^{ras}. casas;

pero no de comer. No digo ès por que

Antony
Guillelmo
F. y J. M.
poro
vra

Goma un gran
tajada y
come con
ansia.

yo ó quiera negar el sustento, - antes
bien, como ya ó he dicho, me gusta
partir con los demás lo q^e tengo. Alla
salud. v^{ra}. este traguito Bebe

Prin... Pues algo más es q^e traguito: á mi
ver brindo á la v^{ra}. Bebe

Decidme, Señor Conserje, - habéis visto
en la comitiva de n^{ro}. Principe Filotas,
y de esa gran Señora q^e le acompaña, -
á una joven muy linda?

Depa. ¿Hablaís de Atanais?

Prin... ¡oh! No por cierto yo no visto mis
miras á tanta altura.

Depa. ¿Que traza tiene esa de quien hablaís?

Prin. Es una niña pequenuela, delgadita,
morenilla, o sea vivarachas....

Dep. ¿Yá, yá entiendo; será su criada, ¿no
es verdad? ... bonita en efecto, bonita...
vaya este trago á su salud Bebe

Habéis de saber me gustan...

Prisel... Los buenos tragos... sí, ya se ve.

Dep... Pero según parece el vicio a la montaña
os ha traído ^{tan} bastante mal... Ah! q^e
venga aquí, y antes permitiré yo ane-
garme en este dulce licor. Oh!... Ya
saben los árabes quien es el Sargento
Depardel. Nevamos en celebridad de
n^{ra}s victorias. *(bebe)*

Scena 1^a.

Mohan y Kurd, se desan ven en el fondo.

Mohan está disfrazado de Mercader Armenio
Kurd de ciego.

Moha. ~~Es~~ Este es el joven Druso a quien *(bajo a Kurd)*
asustamos tanto esta mañana. *(se acerca exa-*
minando a Prisel)

Prisel... ¿con q^e según eso habeis vito de bien
cerca a los Arabes? *(a Depardel)*

Kurd. Es verdad, el es... *(a Mohan)*

Dep. Como ahora os estoy viendo?

Prisel. ¿No es verdad q^e tienen unas caras
muy feas? Ayuntamiento de Madrid

Moha... Já nos pagareis èsta - Cap.
Oñe... Yo' he' visto en èsta mañana, y válgase
me Dios, q' seos eran.

Huid... Impertinente - - Cap.

Oñe... El uno de ellos tenía unos ojos más feos
q' los de un zigue... aún me parece q' le
estoy viendo, ahí cerca de mí. Ve a Mohan
¡Ay Dios mío, Dios mío!

Moha... Señores, tened piedad con pobre ^{húng.} la voz
Mercader Armenio q' ha sido robado
por los árabes del vielo a la Montaña;
socorredle, protegedle igualmente q' a
su anciano padre, q' está subido a la
crista.

Oñe... Es muy particular; los ojos son los Cap.
mismos; pero la voz es muy diferente.

Dep... ¡Los árabes, os han robado? yo lo
creo, pues son los mayores ladrones...

Oñe... Es muy cierto.

Dep... ¡Ah! ¡Diel sargento Depardel llegare

Alberca 2.º Lopez 6
 Campo
 Comandante
 Comp. 2.º p.º
 Com. de
 p.º
 de

a pillarlos...

Moh... Insolente! Cap

Dep... Si, si los pillase i pero decid q.º podemos
 hacer por vosotros.

Moh... Quisieramos q.º nos conduxeréis a presen-
 cia al generoso Godofredo: sabemos que
 ese hombre benéfico, no desatiende
 nunca los ruegos de los infelices, y hemos
 contado siempre con su bondad.

Dep... Se ve que conocéis al Conde: esperad aquí
 un momento: Yo os traeré la respuesta.
 Toma, tú, lleva esto a casa, da a Michel el plato
y la bota
 y no salgas de ella hasta que yo vuelva.

i lo oyes?

Mice. Bien esta, Sr. Depardé, cosa mai rara!
 i ojos mai parecidos! — C.º

Scena 5ª

Moham, Murad y Centinelas.

Moh... Esta mañana no pudimos alcanzar a
 los cristianos; pero yo espero q.º ahora
 nos derroguitarémos: estamos solos, las
 centinelas están demorados los

Ayuntamiento de Madrid

para oírnos... todo va bien... Kud, cuidado
con cometer alguna imprudencia, o tu
cabeza pagará el mal éxito de nra
empresa.

Kud... Mi cabeza, Señor? resp. se fingirle ciego
¡oh! yo la aprecio demasiado para que
podais tener ningun recelo de mí.

Moh... Este es el castillo en el qual espero que
mediante mi astucia serai muy pronto
introducido?

Kud... Entre yo en él, y lo demas queda por mi
cuenta... ¿quién se ha de recelar de un
anciano ciego?

Moh... Acuérdate bien de las instrucciones de
nro. amo. Esta noche vendrá aie ballar —
— te por medio de una escala de cuerda...

Kud... Conmigo la traigo.

Moh... Darás una buena puñalada al cen-
tinela...

Kud... Si.

Moh... Yo imaginaré algun ardido para no

7
tener q.^o aleoarme de aqui, y estar
pronto para ayudarte con nros. es-
clavos Fedabies.

Kurd. Perfectamente.

Moh... Hiterkan ha resuelto libertarse del
conde de Damasco su mayor enemigo.

Kurd. Quedara contento.

Moh... En cuanto al robo de aquella joya y
de su hermano - eso queda por mi
cuenta.

Kurd. Esta es para nosotros una famosa
expedicion: muerte o recompensa.

Moh. Sobre todo la recompensa. El conde.
viene, silencio.

Scena 6^a

Mos, Depaïel, Godofredo, General

p.^{ta} y Soldados y Cruideros.

Depa. // Señor, aqui estan los Armenios.

Moh... Valeroso soberano de Damasco Principe
querido del gran Soldan de Egipto -
dignate ~~de~~ oír nros. humildes ruegos.

conde. Alzaos, y hablad sin temor: todos los
desgraciados tienen en mí un protector.

Moh... Ah, Príncipe! mi gratitud será igual
a vros. beneficios

Cond. ¿ Quien sois? ¿ qué es lo q^e me quereis?

Moha.. Soy un pobre mercader de Armenia;
pasaba por el monte d'ivano con mi
pequeña caravana, q^e era; ay Dios!
toda mi fortuna. Los árabes del
vieso de la montaña me han acometido
muy cerca de tus confines: me han
quizado todo lo q^e tenía y vengo a
pediros un asilo para mi pobre padre
que es viejo y vieso, como veis: mientras
yo bolberé à xenum, si es posible, los
dentros de mi caravana.

Cond... Convierto en ello con plácer. Senescal,
mandad q^e se trate à este anciano
con toda la consideracion debida á los
desgraciados.

Kurd.; Ah, Principe! ¡qué bondad!

Moh... Bueno: esto va bien - - Cap

Cond... Amigo, yo quiero q^e sepan todas las Na-
ciones del oriente que mi mayor dicha
consiste en reparar las desgraciadas origi-
nadas por el Despotismo horroroso del
Príncipe de los Harsenses, y que mi
gloria llegará al mas alto grado de
esplendor el día en q^e yo consiga libertar
ala Siria de un tirano tan aborrecible.

Moh... Yo te pondré fuera del estado de hecho. Cap
El cielo conserve, oh Principe! v^{ros}.
preciosos días para bien de los Desgraciados.

V.^e Mohan: Kurd es conducido a la fortaleza
por un escudero: buelbese al Conde, y le mira con
los amenazadores. Depa del q^e advierte, parte de
ese movimiento, le examina con inquietud.

Depa. He visto no viene, muy buena traza q^{se} entra
enlacubano

Scena 7.^a

Conde, Senescal, Soldados, Bruderos y
Centinelas.

Cond. . Y bien, Senescal, - ya habeis visto conque
firmeza ha recibido Felayra mis obsequios:
aquella tierna amistad de mi infancia, cuyo
fuego yo me prometia bolber a encender
en su corazon, - esta extinguida, pero
siempre: el mio esta profundamente herido
y mucho mas por su desprecio. En vano
pretextaba ella la santidad de su voto:
he conocido q.^e la verdadera causa de
su repulsa es ser joven Menor, - por
quien demuestra una predileccion tan decidida.

Tener. : Pues que pensar a caso....

Cond. Que Felayra ha desado de amarme y q.^e
otro mas dichoso se ha grangeado su
afecto.

Sener. Señor Conde, con respecto a la Princesa

9
desde su infancia, y no creo que ella
olvide tan facilmente lo que debe
a si misma ya su clase.

Cond. No habeis reparado, Senescal, como
ese joven extranjero la sigue á todas
partes: como los ojos de la Princesa
se dirigen siempre hacia él, y le mira
con un placer que en vano pretende dis-
mular. Alienor reúne todas las
prendas que hacen á un joven agradable;
es preciso conferirle: y yo mismo se-
duído por ellas y movido por un secreto
impulso que me arrastra hacia él á
pesar mio, me siento inclinado á ofre-
cerle mi amistad: mas la idea de que la
hermosa Felayra le prefiere á mi, des-
truye luego todos esos sentimientos y
enciende en mi pecho el fuego abra-
sador del amor. Esta situación

Academia de Madrid

¹²⁴
~~Monta~~
^{no}
¹²⁹
^{pta}

es demasiado penosa para desahuciar
durar mucho tiempo: es preciso que
Felayra me oiga: yo la recordaré mis
primeros amores; la haré presente sus
promesas, y la obligaré a que se de-
cida hoy mismo. Senescal, id acom-
pañando de algunos soldados á ver por
vos mismo si han sido executadas pun-
tualmente mis ordenes, y si los varallos
del Principe Filotas son recibidos por los
míos con todo el agasajo que exige la
humanidad: vendreis luego á darme
parte del resultado de vna. comision.

{ El Senescal se vá con los Escuderos y los Soldados
mudan las centinelas. }

Conde. Si; el tormento que padesco debe
cesar hoy mismo. La incertidumbre
es el mayor de todos los males.

Scena 8^aConde y Alienor.

Alen.^r Conde, la Princesa Felayra os suplica
q.^d la concedais una entrevista particular.

Cond. ... ¿Y vos, caballero, quien viene a interceder por ella?

Alie. ... ¿Qué hay en esto que os deba admirar?

— Esta adhesión por la Princesa es conocida.

Cond. En efecto, lo es: y tambien se (con ironia)
conoce la amistad que ella os profesa.

Alie. ... Tal me pienso; y no seria caballero sino procurarse conserbela.

Cond. ... Sin duda. — pero aquel q.^d a la sombra
del misterio, induce a una mujer a ven
perjurio, está lejos de cumplir con sus
obligaciones.

Alie. ... Señor; yo no os entiendo

Conde. Dicen que teneis miras acerca de la
Princesa.

Alie... ¿To, Señor?

Conde... ¿De que sirve disimularlo?

Alie... Si yo hubiere sido capaz de concebir
semejante idea, no dudeis de mi in-
genuidad, lo confesaría.

Conde... Ese orgullo es propio de un guerrero. Pro-
seguid, Alienor, y confesadme un sen-
timiento que no habeis podido ocultar a
mi penetracion.

Alie... Respeto a la Princesa Felayra: estoy
pronto a hacer quanto deba por su honor,
y reputacion religiosa: ésta es la única
confesion que os puedo hacer, y el dudarlo,
Señor, sería hacerme un agravio.

Conde... Si Felayra sin embargo, o manifestase
el afecto q. la inspirais si ese
afecto además destruyese los derechos

de un hombre a quien ella en otro tiempo
dio palabra de amar, - responde, Caballero,
¿quién sería el agraviado?

Chen
Da
p. 129

Alie... En vez de responder a vna pregunta sostengo q^e la virtuosa Telayra es incapaz de faltar a las leyes del honor: qualquiera q^e se atreba a manchar su virtud con semejante acusacion, - presentese ante mi, q^e yo me declaro su defensor.

Cond... Aliénor, vras. mismas palabras os descubren... Si, Telayra es infiel...

Alie... ¿Quién es su acusador?

Cond... Yo.

Alie... ¿Vos? Principe, sino temiere violar los derechos de la hospitalidad.....

Cond... Los del honor son superiores: ¿temer acaso traspasar mi pecho despues de haber introducido en el el cruel veneno de los celos? Aliénor, tú eres mi rival.

Yo estoy de ti ofendido; arrancame,
arrancame de una vez la vida, o yo
te sacare del corazón la imagen de
Telayra. - Saca la espada

Alien... Ved que estás equivocado.

Cond... Defendete.

Scena 9.^a

Y. to Dtos y Telayra.

~~Telayra~~ //: Príncipe, qué quereis hacer?

Cond...; Telayra! Dios mío!

Telay...; Cond de Damasco, de que proviene ese
juicio?

Cond.. Quiero libertarme de un rival q^e aborresco.

Tela...; El v^{ro}. rival?... Ah Príncipe! Derechad

ese funesto error. Alienor volved al lado

de Atanais, y resultad en el mas profundo

olvido lo que acaba de pasar.. Telayra

o lo suplica... da Princesa a durmian

o lo manda.

Alien.. Señora, obedesco . . . (entra en el Castillo)¹²

Cond. ; Qué imperio tiene adquirido sobre Cap
el!

Scena 10.^a

Conde y Telayra.

Telay.. ; Princepe, estais disposado a' oírme?"

Cond.. Os confieso, Señora que es indispensable
que tengamos una explicacion.

Tela.. Os voy a satisfacer. Cegado por una
fatal pasión, - habeis insultado a'un =
= Caballero, que no os habia hecho ninguna
ofensa.

Cond.. Si es cierto q' vos le amais, - pte miro
como mi mayor enemigo.

Tela... ; Quién os ha dado derecho para inter-
pretar mi conducta y acusarme? Si exá-
minais mi vida, vereis que mi única
culpa ha sido mi amor por un ingrato
que hoy me castiga de él, turbando
la paz de mi existencia.

Cond.... Yo os creyera, Señora, si fuese cierto q^e
los tiernos sentimientos, que logré un
dia inspiraros, - hubiesen resistido al tiempo, -
y que la preferencia que conceder al
Caballero....

Felcy... He visto nacer a Alienor, - he dirigido
en parte su educacion, - le amo... como
una tierna Madre ama a su hijo. El,
Señor, corresponde a mi cariño con el
mas profundo respeto: - ¿quien podria intem-
perar mi conducta? No me humillaré
hasta justificar me; sin embargo, quiero
destruir v^{ras}. sospechas... Sabed, pues
que el joven Alienor alimenta una se-
-creta passion por Atanais.

Conde. ¿su hermana?

Fela. Atanais no es su hermana: he
penetrado la secreta inclinacion que
atrahe mutuamente a esos dos jovenes;
he resuelto poner termino a su in-
quietud, y tengo ya la aprobacion

de Filotas para enlazarlos.

13

Condo...; Ah, Princesa...; quàn culpable iba
yo á ser.....

Fela. - Aun màs de lo q. pensais.

Condo... Pero en tanto que vna bondad se ocupa
de la felicidad de quantos la rodean, ¿seré
yo solo, el que no conseguire nada de
vos?

Fela... No penseis que nace mi repulsa de
un necio orgullo. Dios es testigo de
mi rectitud; y q. no soy para mi
indiferente. Despues de esta confesion
que debe devanecer vras. inquietudes
y deterrar vras. sospechas, solo
añadiré una palabra... un voto vo-
luntario me ha separado del mundo:
arrastrada hoy por un interés muy
grande, tal vez consentiria en bolber
á entrar en él - si el cielo me lo

debolbiere; pero nunca pararé à la
debilidad de solicitar su rompimiento?

Cond.. ¡Oh, Dios! la esperanza vuelve à xena-
cer en mi pecho.

Tel.. ¿Como, Señor?

Santos Alvera Prim. Mar.^{to}
Coristas, Armenios, 2.º p.º g.º guerr.
8.º dra. Campos y cubas dra abaso

Cond.. Creyendo q.º habíais dexado de ver ven-
sible à mi amor, - he guardado silencio;
mas supuesto que deterrai toda in-
quietud de mi pecho, - sabed que el sumo
Pontífice ha decretado la extincion de
la orden de q.º sois Gran-magistra:
Una carta que he recibido de v.ºro.º, -
el Rey Lusitan, os lo confirmará: en
ella leereis su consentimiento para el
enlace que os propongo, si os dignay
enfin concederme la recompensa
de tantos años de penas y dolores.

Tela.. ¿Es cierto eso, Conde?

Cond.. Si: lo es. - cedereis enfin à los

14
nuegos ser un hombre q' tanto os
aprecia?

Telay. Conde, no me atrebo á pronunciar...

Conde. ¡Ah! ¿podeis mudar, querda Telayra,
quando se trata de mi quietud?

Telay.. Una mudanza tan repentina...

Conde.. Admirra solo á los que nunca han amado.

Tela.. Exigis que...

Conde.. Nada exijo, y si solo os ruego q' no
hagais oposicion á las suplicas que....

Telay... Pues bien, venceis: Principe, desde
ahora me considero como esposa v'ra.

Conde. ¡Ah! vos calmar mis mas ardientes
deseos.

Telay.... Es preciso que os habra enteramente
mi corazon. Sabed que el Cielo ha espe-
rido v'ras esperanzas... Aliénor...

Conde.. ¿Por que os inmutais al pronunciar
su nombre?

Telay... ¿Se joven a quien aborreceis...

Cond. i Y bien?

Tela... Es vtro. hijo.

Cond... ¡Alienor es hijo mío?... Ah! corro a reparar el ultrage q^e le hecho, y a que mi corte toda participe del placer q^e me enagena mi corazón.

Telay... Deseo preparar los animos de Alienor y de Manais para declarales la dicha q^e les espera. Si quereis, señor, luego que se publique vtro. enlace, y se manifiesten los derechos de vtro. hijo al trono de Damasco, la misma ceremonia q^e asegure nra. unión, asegurará para siempre la de esos queridos hijos.

Cond... ¿Puedo acaso tener otros derechos q^e los vros? No.

Scena II^a.

Dhos, Senescal, Escuderos, Soldados

De

Y
Senes.

Moh.

Cond.

Depa del, Meyla Chicels, Mohan anciano 15
y Jovenes Armenias.

~~Don~~ ^{Don} ~~Señor~~ ^{Señor} ~~yo~~ ^{yo} ~~os~~ ^{os} ~~abalo~~ ^{abalo}
Señor... ~~Señor~~ ^{Señor}, vras. ordenes quedan fielmente
executadas: en todas partes reina la
mayor tranquilidad: à poca distancia
de aqui he encontrado à estos Armenios,
y los he mandado venir para que dispon-
gais de ellos.

Moh... Principe de los cristianos vengo à im-
-plorar de nuevo vra. piedad: estos
compañeros han logrado escapar al
furor de los satelites del vuestro
montaña... Habiéis recogido à mi Padre
en vro. castillo; dignaos tambien
darnos un año en él, aunque no sea
mas que por esta noche

Cond. No es posible; pero podéis permane-
cer aqui bajo la guardia de mis
guerreros, que os suministrarán

todos los socorros de q.^e necesitéis.

A vos, R. Conserge hoy ére cuidado (a Depade

Dep... Quedareis obedecido.

Cond. Senescal, mandad que distribuyan víveres
a' estos extrangeros y a' los soldados;
preparad al punto una magnífica cena
en el castillo: quiero que ~~hoy~~ todo res-
-prie hoy al rededor de mi alegría y
placer celebrando mi dicha unión con
Telayra, y dando a' conocer el fruto de
nro. cariño. Señora, volbamos al lado
de' Mienor, el Principe de los Duques,
y de la hermosa Atanais: quiero tribu-
tarles todos los honores debidos a' unos
huespedes tan amados.

Entra en el castillo con la Princesa: el Senescal,
los guardias y criados: la noche se acerca por
grados: la p.^{ta} de hierro del castillo se cierra
Anicelis habla ap.^{te} con Meyla.

Scena 12.^a

16

Micelis, Meyla, Mohan, Depardel y
Armemón &c.

Meyla... Bien, han cerrado la puerta. (queriendo entrar
Como haré para entrar en el Castillo?

Moh... ¿De qué medio me valdré para ver á Cap-
turo?

Dep... Pues amiga, ya no hay remedio.

Micel... Me alegro, no te he visto entodo el día,
y ahora tendrás q.^e quedarte con nosotros.

Meyl... ¿De noche?

Mice... ¿Y eso que importa? ¿qué te acobarda?
Nada temas.

Meyl... El Señor Conde he dicho q.^e no entre-
guemos al placer, ¡no es verdad?

Dep... Ciento.

Moh... Buen medio.

(ap.^e despues de haber estado
reflexionando)

¿Señor Conserge, quereis que nosotros
tomemos parte en la alegría general?

Dep... como quieras. (con fialdad
yuntamiento de Madrid)

Moh. He libertado el saques (enseñando un franco) 10

2 Criados
ciento. ^{oiga con} este franco de vino de Candia.

Dep. Ah, ah! esto merece mirarle más
espacio.

Mic... ¿vino de Candia? Bueno debe de ser.

Moh.... Si el señor Sargento gusta de tomar
un tragueto....

Dep.... Siendo el vino bueno, siempre soy de
parecer de q.^e se beba.

Moh. Y con muchísima xanon. { le da el franco y
Dep. del bebe.

¿Que tal?

Dep.. Excelente a fe mia.... vosotros los hijos
de Mahoma no beberis vino.

Moh. Nra. ley nos lo prohíbe. (bebe)

Dep.. Ya veo q.^e la observais muy bien.

Moh.. ¿ontal de q.^e no nos vean....

Dep.. Lo mismo decia yo allá en mis mo-
cedades y trabesuras a la juventud.

Moh.. Ya: ¿que alegre memoria se me
representa a la idea... quiera el
cielo... como es nro (le hace beber)

10
màs terrible guardan, - procurene
emborracharse.

Cap. 17

Des.. Excelente.

{ Salen dos criados con una gran cesta. }

Micel. ~~Señor~~ Sargento, he aquí unos soldados
que preguntan por vos.

Des. - ¡ Ah, ah! Son los refuerzos q^e nos embica
el veneno del Senescal. Ca muchachos,
ánimo y demos un tiénto á lo que hay
en ésta cesta. Amigo, si v^{ros}. com- (ci Mohan
pañeros quieren descansar, pueden
entrar en mi cabaña.

{ Los soldados se agrupan en diversos parages }

Moh.. ¡ Oh! Yo no pierdo de vista á mis amigos;
están bien aquí.

Mice. Y bien; parece q^e te vas con lo- (ci Meila q^e
-lando de haberte quedado con nosotros. bebe y come

Meil.. Déxame.

Mice. ¿Que mal gesto tienes hoy. --

Dep... Amigo, encueñad : eite vâ d'cantar
una cancion: vosotros repetireis el
encubillo canta.

Relox
da
12 hq.

El li'or de Baco
da' al joven cordura
ya la edad madura
da fuerza y valor;
anima al amante,
y con el la hermosa
modera amorosa
su fiero rigor
todos... Mebamo amigos
el vaso empuñad,
y con alegria
cantad y bailad.
= X =

{ todos repiten el coro del encubillo, y bailan for-
mando varios grupos. }

Se dice q' el vino
nos hace habladores
porque sus razones

dan sinceridad.

18

Al hombre embustero
despreciar se debe
menos todo el q.^o bebe
dice la verdad.

todos Bebamos amigos
el vaso empuñad,
y con alegría
cantad y baylad.

*En
Epiller
mo.
con mecha
en la
muralla
izga*

2.^o pág. de Arabes q.^o sale
cuando Santos entra a bus-
carle. Generala don D. a.
a la vez a las armas y
p.^o D. D.^o 9.^o y los Crist.
y campos era abaso

{ Muelbe el coro a repetir el chubillo ya bailar.
un reloj da las doce a la noche. }

Moka. ; Las doce! . . . (con alegría concentrada)

{ Depand el se dexa caer sobre el banco y se
vá durmiendo poco a poco. }

Mice. i Las doce ya? Mira como se para
el tiempo, elley la quando uno se divierte.

Meyl. No por ciento, no me divierto

Mice... Vamos q' ya es hora de descansar.

{ Siguen bailando: entretanto Mohan Mama ap.^e
aun Fedabi y le habla. }

Moha... La hora es ésta en que debemos dar prin-
cipio a nra. empresa. ¿Estás ya preparado?

Fedabi... Si, Señor: aquí tengo escondido el
puñal q' ha de traspasar el pecho
de Gorofero?

Moh... Puer ánimo, y no tiemble tu brazo al
dar el golpe. Piensa en la dicha q' te
espera si libras a nro. dueño de tan
horrible enemigo: la libertad y el
resto de tu vida pasado entre delicias
en los hermosos jardines de Itivtexkam,
serán el premio de tu servicio.

Fedabi... No tengais recelo Señor: las ma-
ñanas que desde la niñez ha incul-
cado en nro. pecho el Principe de los
Hassavenses, no han enseñado a

despreciar la muerte: todo Fedabi sabe
q. si perece por su señor, gozará eternamente
en el Paraiso del Profeta, pla-
ceres infinitos, rodeado de las celestes

Muris que exceden en bellas a quantas
hermosuras hay en la tierra: y an' no
solo se halla siempre resuelto a ventar
la sangre de los enemigos de su Principe,
sino tambien por complacencia a tra-
sar su propio corazon.

Moh... Si no me engaño, Kurd está ya sobre
la muralla: silencio?

Scena 13.^a

Ysaia.^{mo} En la muralla

~~Ysaia~~ Dhos, Kurd sobre el baluarte.

Kurd se deca vea sobre el baluarte y da una
puñalada al centinela q. cae por el otro lado.
Los jóvenes Arabes disfrazados en viejos Arme-
nios, tiran su disfraz: dos de ellos suben a la
muralla por la escalera de cuerda q. les hecha

kurd. los otros preparan sus armas. Durante
este tiempo los Soldados estarán bailando
con las Armemias, y Chicelis. Ninguna el bayle con
Meyla. De repente se oye un gran ruido de
armas y gritos en el Carrillo. Los Jovene
Arabes sorprenden à los Soldados, y los amenazan
con sus puñales: se oye gritar dentro: à las
armas. Depues se despierta, y entra
medio cayendose en su cabana.

~~Fedabies~~ Mi lanza, donde está mi lanza.

Los Soldados desaparecen combatiendo con los
Arabes. Chicelis y Meyla asustados se ocultan
entre los Arboles.

Scena 14.^a

Mohan, Kurd y Arabes

Mohan habra tirado su disfraz: manda avanzar
un cuerpo de Arabes q. estaba oculto esperando
sus ordenes: se ve à kurd y los dos Fedabies.

{ 9.^e han subido al bastuante y entrado en el
castillo rompen la puerta con hachas: luego
q^{da} han roto los Arabes entran entropel
en el castillo }

Scena 15.

Oricelis y Meyla.

Meyla. Malo está esto.

Oricel. No está muy bueno, q.^e digamos
vamos a abisar al conde. (quieren entrar)

~~campesino~~ ~~señor~~ ~~yo~~ Aquí estoy Scena 16.

D^{nos}. y Depardel

Salte de su cabaña con una gran alabarda.

Mohan se abalanza sobre él, y le acomete
ambos desaparecen. Oricelis y Meyla vuelven a
esconderse.

Scena 17.

Atanais, Kurd, Felayra, y Arabes.

{ Durante la escena anterior, Atanais habla }

Salido del castillo, llevada por los dos Fedabies &
jóvenes Arabes q.^o subieron por la escalera. Varios
cuerpos de Arabes habrán venido por diferentes partes
conducidos por el jefe de la guardia de Kisterhan.

Atan. Alienor, Alienor.

Deb... Mi taura, ¿donde está mi taura?

Alien. Telayra, Atanais, (saliendo del castillo)

¿Vá os vengo á socorrer.

~~Conde...~~

~~Quiere armarse á ellas: los árabes se lo impiden~~
poniéndose delante: se trababa la pelea: los
combatientes desaparecen por el fondo

Scena 18.

Mujeres esclavas.

Las Armenias q.^o á lo primero se habrán ocultado
detrás de la tabaña del conserje, huyen para
unirse con su amo.

Scena 19.

Alienor solo.

Ayuntamiento de Madrid

2
Puelbe á entrar muy agitado: su espada entera
rota. Corre por el teatro como fuera de sí.

Alien. La muerte ha burlado mi valor, y esta
espada rota me entrega sin defensa á
mis alciberos enemigos; la Desesperacion
me suministrará armas... Si... corro
en seguida á Atanair; pelearé contra
los malbados q^{ue} la han robado libentaré
á mi hermana y si soy vencido en
tan generosa lucha tendré siquiera
el consuelo de morir ó de arrastrar
sus mismas cadenas.

Scena 2^a

Alienor. Gefe á la guardia y Fedabíes.

Mientras Alienor está hablando, algunos Fedabíes
se escurren detras del foro: quando el Caballero
quiere marcharse salen, le rodean, se apoderan
de él, y le arrastran consigo.

Scena 21.

{ El Conde, el jefe de la guardia y
un Fedabi }

{ Sale el Conde, se muestra detenido por el jefe de
los Arabes: le combate y le vence: pero en ese
instante el Fedabi q. se habia ocultado, saca
un puñal y le clava en el pecho al Conde. }

~~Conde~~ Traicion, traicion.

{ Caen sobre el banco. El jefe y el Arabe se escapan }
con precipitacion.

Scena 22.

El Conde, Filetas, Senescal, Depardel
Ourelis, Meyla, Escuderos y Soldados
crucados.

{ Todos salen del Castillo detras del Principe }
de los Duros, y se paran aterrados a la
vista del Conde. }

Filet. Oh, desdicha!

Conde. Esto es hecho: ^{sortemdo p. el Senescal}
y con mucho trabajo.

el aborrecible Itister han triunfa... Ca-
 balleros, antes de exalar mi postrer sus-
 piro, oíd una declaracion q^{da} hago en
 presencia de todos... Telayra es mi
 esposa y Alienor mi hijo y v^{ro}. So-
 berano... ya siento debilitarse mis
 fuerzas... el dolor... un fiero mortal... Jurad
 q^{da} no os rendireis por mi muerte... que
 defendereis con constancia y celo la Religion
 q^{da} heredareis, con la q^{da} voy al sepulcro... y
 que salbareis a Telayra, y a mi hijo...
 tod^{os}... Lo juramos.

Cond... Si así lo haced q^{da} os prometo el cielo.

{Cae moribundo: todos manifiestan su dolor.}

Fin del Acto 2^o



1700007663
Ayuntamiento de Madrid

La P.^a n.^o 28

Tea 1-90-6,8

El viejo de la
Montaña.

2.^o Ap.^{te}

Acto 3.^o

El Viejo de la Montaña.

Emp. 2^a Acto 3^o

El teatro representa los Jardines del Viejo de la

Montaña, en el castillo de Maricote: a la d^{ra}.

del Actor habrá un trono, y mas allá un grupo

de árboles florecidos. A la iz^a un pabellon, al

qual se sube por tres ò quatro escalones, cerca

del pabellon habrá un obelisco. En el fondo

una galeria atravesa el jardin, la que

estará sostenida por columnas muy ligeras,

y adornada con flores: la misma conduce

al Palacio viejo ò serrallo: por debajo se

verán los diferentes edificios del jardin entre

los quales se distinguirá una pequeña torre:

a lo lejos se verá el monte Libano q^o

oculta su cima entre las nubes.

Telara, Muñe, Guardian del Serrallo.

Telara estará encadenada.

Fela. x. ¿Adonde me conduces?

Kurd. A presencia de tu Señor.

Fela. ¿De mi Señor? Sabe que Felayra, no
conoce otro mas que el eterno Soberano
de los Principes de la tierra

Kurd. Ya se humillará esa soberbia altiva.

Fela. ¡Infeliz! Aque estado me ves reducida; Cap-
tiva de un Rey, esposa del conde de Do-
marco, - me ves ahora encadenada
conducida quita una esclava a un des-
preciable Haren, y en medio de los ene-
migos más feroces de mi deyo y de mi
patria! No espero que el valiente Go-
dosredo acudirá pronto a mi defensa,
y q^e su valor me libertará de esta
odiosa esclavitud.

En Osterkam, Mohan el joven Fedabí
a resaca de Godosredo, Flodemur, Arabes
y mugeres del seguito del viejo.

R. P. J. J. J.
Mariano
Miguel
Araber
izq

Y
Noham // Excelso Señor; mostrand^e al joven Fedabí.
ved el fiel varallo que con peligro de su vida
heí dado muerte á tu mayor enemigo.
Tela.; Infame. Cap.

Hist... diberto á ere valeroso en labo. { coloc^{do} humano
sea conducido al Paraiso de { sobre la caba
Tela. sea del Fedabí }
Mariate, unido al objeto de su cariño;
y colmado de toda clase de honores, y
riquezas, - á fin de q^d lo restante de su
vida sea una continua cadena de pla-
ceres y delicias. Arabes del dibano, así
es como el Principe de estas mortuarias
recompensa á los q^e se sacrifican por
salvarle.

{ El joven Fedabí es coronado de flores por las
mug.^s y v.^{as} rodeado de ellas. }

Tela. i Estos, son, pues, los medios de q^d se vales
para abusar de la credulidad de es
infelices, y hacerlos el instrumento de

tus venganzas?

H. H. Telara, ya es tiempo de que mudes
de lenguaje: la suerte de las armas
te ha puesto entre mis mis manos

Tela... Di mas bien el adiós a la perfidia.

H. H. En todos tiempos fué el adiós compañero
inseparable de la guerra: uno y otro
te han traído a mi poder: conformate
con tu suerte.

Tela - Cuando te oigo sin imitarme señal es
de que te conformarme con ella.

H. H. Desprecio la ironía que reina en tus
palabras: Escucha: consiento en romper
tus cadenas, y embíate a la Ysla de
Chipre al lado de tu tio Lusignan -
y me empeñas tu palabra de que él
renunciara para siempre a las pre-
tensiones, que aun conserva acerca
de la Palestina

Telay. - ¿Piensas, q' d'ahí n'án tendria la acti-
lidad de sacrificar, para salvarme,
todas las ~~medias~~ sus derechos sobre
la tierra santa? ¿Y piensas que
seré yo tan vil, - que le haga seme-
-jante proposicion?

Hitt. Los tiempos han cambiado. Los Duros
no son ya contados entre los pueblos
del Líbano: el ortomante de Damar
era el unico, que aun ondeaba en
la Siria, y acaba de caer a los golpes
de la cuchilla de mi soldado.

Tela. Te engañas Histerkan, los caballeros
q' los defienden, aunque venidos hoy,
vendrán mañana a sitiar este
Palacio mismo; y quando el conde
de Damarco se presente a la frente
de ellos.

Hite. - ¿Pues qué ignoras todavía que el

Conde de Damarco ha muerto?

Tela. : Como? El valiente Godofredo ha muerto?

! Ah! no puede ser: un guerrero semejante no se vence facilmente... ¿Quien habrá osado pelear contra él?

Alit. En tu presencia misma acabo de recompensar al que te ha dado la muerte.

Tela. : Ah, cruel... ¿has empleado la traicion para asennar a aquel que nunca hubieran podido vencer con las armas en la mano... pero tiembles, hombre infame; Alienor, será su vengador.

Alite. Alienor, es mi prisionero.

Telay. : Hasta que estado me conducia la desgracia! ¿Qué pretendes hombre perfido! ¿Vas a sacrificar aqui a esta infeliz victima; sacrificala si te place.

Alit. : ¿Qué poderoso interés te une, pues, a este don caballero?

Telay. : ¿Qué interés? - el uno era mi

esposo, y el otro... ; ¡cielos! ¡iba a descubrirle mi secreto.

Hist... Prosigue.

Tela... El otro había jurado amarte el corazón.

Hist... Poco me atemoriza el hermano de Atanais... sus sentimientos retrocederán luego q. le debe a la mas alta dignidad, y que su hermana sea mi esposa.

Tela... ¡Qué horror! ¡tú, esposo de Atanais!

Hist... Atanais está en mi serrallo, y espero que hoy será mía para siempre.

Tela... Malbado, tú no sabes...

Hist... ¿Qué?

Tela... Guárdate de cometer nuevos delitos: la paciencia celestial se cansará por fin, y descargará el terrible golpe que tanto tiempo ha está suspendido sobre tu cabeza

3 Hist.. Tus palabras no mudaran mi res-
lucion, y quiero que tu misma seas
testigo de este matrimonio.

Tela.. Pues bien, dame tu palabra de que
este humereo nose verificara, sin q.
yo asista a él.

Hist.. Lo juro por Etahoma.

Tela.. Basta.

Hist.. Llévame a esta Princesa a el
Palacio viejo, q^e sirve actualmente
de Serrallo.

Musica
Dra.

da
v. l.elayra acomp. de
luz, y guandias.

En Mohan Modemir y guardia

Histe ff. Bien, Mohan, puedo esperar q^e el
amable Atanai sea sensible a
mi amor?

Moha. Hasta ahora manifiesta una grande
indiferencia por todas las bondades
de V. A. ^{Ayuntamiento de Madrid} para humillar en poco

tu fiera la he mandado conducir
a la parte de los jardines llamada
el Perierito. Al ver aquel sitio horri-
ble, creyendose abandonada, - emperó
a derramar un torrente de lagrimas...
Yo esperaba este momento para pre-
sentarla al joven fabulista de V. A. ^{mertrando}
su vista la soregó un poco, y ^{a Flóres}
consintió por fin en tomar algunos
alimentos, - y una bebida gypsiatica
hecho preparar para el intento,
y que la ha sumergido al momento
~~en que la ha~~ en un letargo profundo.
Este soporico no es peligroso aun-
que se prolongue su efecto algun
tiempo despues de despertar. En fin,
señor, dentro de un instante con-
ducirán las mugeres de tu Harem

tu nueva conquista a este parage.

6

Mit. Mohan: yo quiero recompensar ^{le da una} ~~tu celo.~~ ^{sonrisa} También tendré cuidado de gratificar a este esclavo mudo.

Moha. Señor, si al fin he de decirlo, este muchacho no sirve como debia haberlo: muchas veces he observado q^e toma interes por la suerte de los desgraciados que a condena. ¿Debe hacer esto un fiel servidor? Además ahora mismo acabo de sorprenderle lamentando la suerte de esa muger acaida, que desprecia v^{ro}. esposo.

Mohemir, ha nacido cristiano y que me confunda el Profeta, - si vermiere jamás el origen odioso de que procede.

Mit. Hace largo tiempo q^e ha olvidado

Bravos
Aug. la
sacan. Sen el sofa
Mama
1.º pig. e ambe
Macedo
y Bai lar!
Bai.
Bai.

su nacimiento: y además teniendo
contada la lengua no podrá vender-
nos; pero para asegurarme mas de
su adhesión á mi persona - te con-
fio su educación desde ahora.

Moh. Enorebuenas: yo tengo buenos senti-
mientos, y una vez q. há de ser
mi discípulo, - yo respondo á fio per-
sona.

Mist. Algunas partidas enemigas han pasado
de la montaña: tú vâs á dar las
ordenes á mis arabes para arrojar-
las fuera de nros. confines.

Moha. ¿cómo? Los enemigos del Meorân
tienen la insolencia de atacarnos?

~~Toca~~ V. A. estâ tranquilo. Tô daré buena
~~la música~~ cuenta de ellos. V. e. y guardias

Se oye una música guerrera.

Mist. Mis voluntarios salen ya del

Haren y subillante seguito se
 dirige hacia este sitio. Cusmi, buello
 à ven à Atanais: quierò gozar de su
 sorpresa quando al despertar se en-
 cuentre rodeada de toda la pompa del
 oriente vinda à los placeres deliciosos
 del Paraiso del Profeta: pero ella se
 acerca. Mi coraron me anuncia que
 Atanais es la q.^a Mi ha Designa-

Y do para hacer las delicias de mi vida. ^{Loian}

 jiano

Salen Atanais, Odaliscas mugeres esclabas,
 enel Haren. Fedabies niños del serrallo.

Salen
 X Atanais, esta recostada y dormida sobre una
 especie de sofa, q.^a traen unas jóvenes esclavas
 esclabas, das Odaliscas y los Fedabies colocado
 alrededor de Atanais tienen en las manos
 guirnaldas y flores. El Principe la examina
 con interes y parece aguardar à que

despierte. Alo lejos se oye una musica dulce
y armoniosa. Atanais hace algunos movi-
mientos, se sonrie estirando los brazos.
Histerhan pone la mano sobre su corazon
mirandola apasionadamente.

Este da sonrisa se desva ver sobre sus labios,
su sueño va a desaparecer prontamente.
con los acentos de esta musica mi-
mosa. Escalabr, haced que todo ofrezca
a los ojos de mi querida la perspectiva
seductora del amor, y de la felicidad.

{ Los esclavos hacen diversos grupos en derredor
de Atanais: esta los mira con sorpresa al
despertarse. }

Atan. ¿Donde estoy? qué jardines muy debilita-
tan magníficos: jamás exco habelos
visto. Mi cabeza está trastornada, (leban-
apenas me acuerdo de lo q^e me ha
sucedido, y exco haber sido conducida

por un niño a este sitio encantado. { Phanton
y Alieno?; Ah! sin él, sin mi querido } ^{2da desp.}
hermano, ¿qué placer puede haber para } del baile
la desdichada Harais? Este niño { p.º No-
parece ser sensible a mis pesares... } de mir
ven, ven, cuando mio... { Se acerca el niño
tú estarás siempre a mi lado.

{ No de mir por la mano sobre su corazón. }

¿Me lo prometes ¿no es así? { El entiende la mano
pero que me quieren estar } y lo juró
mujeres, ¿y estos esclavos? { el dice q. desean
No lo entiendo: han venido para consolar } celebrar su llegada
mi dolor con la imagen del placer:
¡Ay de mí! No de mir le suplica
¿tú lo quieres? Niño ama- { q. admira sus obras
ble? pues bien, contento por un ins- } quios
tante en presenciar sus juegos.

Los Esclavos la conducen hacia el sofá. }

Mayle

Las Odaliscas y los Fedasias figuran con diversos

grupos, bayles, y actitudes encantadores las
delicias del amor dichoso. Atanais siente cun
los efectos de la bebida: está cabilosa su semblante
con un cierto placer mezclado de pesar.
Sale Miterkan, Atanais le mira con agita-
cion ó inquietud.

Ata /// Oh, cielos! Miterkan aqui?
Mite. ¿Porque te asustas? Tranquilízate bella
Atanais: el Principe del Libano
pondrá de aqui en adelante todo su
cuidado en complacerte. En su Palacio
y en su serrallo, - tú mandarás como
Reyna. Los placeres te rodearán, y
el amor embellecerá con sus flores los
lazos q^e van á unirnos.

Atan. ¡Ah, Principe, si me amas, permi-
tirme volver al lado de mi querido
hermano.

Mite. ¿Es posible, q^e las delicias de este sitio
no puedan apartar de ti un instante

la idea de ese hermano?

Atan. Temia suado no abandonarle jamas.

Hil. Pues bien; tu le veras, Atanais, quando
hayas coronado mi amor.; Dime
consientes, en fin, en hacerme el mas
dichoso de los hombres?

Ata... Si he de hablar con claridad oh Prin-
cipe, a pesar del terror q. vtro. nam-
bre me ha inspirado siempre - siento
al veros una secreta conmocion que no
puedo definir. Si me volbei a mi
hermano os ofrecera Atanais respeto,
estimacion, y reconocimiento; pero
nunca amor.

Hil. Deja hablar a esa voz secreta que
me es favorable: bien pronto ex-
perimentarás una sensacion mas
tierna, y entonces mis deseos se
veran cumplidos. Ten quanto a
Alienor, su suerte depende de ti sola.

Ata. ¿Qué decir, Señor?

Hitt... Que sino aceptas mi mano, Alienor
Oydra será uno de mi mas implacables ene-
migos. ^{clarines} ^{llamada} ^{clarines} ^{Oydra}

Atan. ¿Qué idea tan terrible!

Hitt. ¿Qué xuelbes?

Atan. ¡Ah! Señor concedme algun tiempo

para calmar mi espíritu turbado.

Hitt. No: es preciso q' xuelbas al instante.

Ata. Ya que obligais a decirlo, sabed que
la sola idea de unirme con vos me
entremece; y que por un movimiento
involuntario deecho v'ra. mano a
pesar del peligro de Alienor, cuya
existencia me es aun mas interesante
q' la mia propia

Hitt. Pues bien: yo sére inexorable como
tú. Exclabos, que Alienor sea ^{Calos Crela}
conducido al suplicio.

Ata. - ¿Qué mi desgracia no podrá con-
moveros?

Hitt. No, porque desprecias mi amor.

Ata. - ¿No verán vtro. corazones senible
a la piedad?

Hitt. Tu deber no da lugar en el seno
el odio.

Atan. Hombre cruel! ¿Si yo soy la que te
ofende, - porque no me castigas a mi sola?

Hitt. Porque quiero hacer la herida mas sen-
sible a tu corazón. Perseca Alienor (alor enclab)

Atan. Maldito o reboca horrible sentencia, {arrojan
dore
óme verás morir a tus pies.

Durante esta escena, Flodimir manifiesta aparte
su interés por Atanais. Se oyen trompetas. todos
se quedan suspensos. (Tocar clarines)

De ^{Sancton}
Mohan Señor, los fieles árabes, q. habéis
embiado á reconocer al enemigo -
han sido todos asesinados en los
desplazeros al ^{Reunimiento de Madrid} árabe, cuyo paso

querian defender. Dende lo alto de
nras. murallas se dexa ver la cabe-
lteria de los Christianos, q^e se estiende
por el valle. Su infanteria trepa por
varios senderos de la montaña. Un
Parlamentario se nos ha presentado
diciendo q^e queria hablar à V. A.
No ha pasado que podia concederle
entrada en el Castillo.

Hist. Si, consento en recibirle, para d^ar
conocer à los cruzados, q^e sabie
sostener contra ellos una guerra eterna.
Exclamos Nebas à esa Odaliscas.
mi venganza avng.^e se difera, no
sera por eso menos terrible.

Los guardias Nebas à Manais. Las Odaliscas y
Exclamos se van por otro lado. Floremir, buelbe
à entrar en el Pabellon.

Je Mohan, Parlamentario y guardia, al
Serrallo

~~El~~ Parlamentario se presenta en medio de las guardias
precedido de Nohan, y entregará un pergamino
arrodillado á Histerhan, el qual le se remolque

Histe., El jefe de los Drusos al soberano (lee
" del libano. los Caballeros de Dau
" marco han jurado vengar el asesinato
" de su Principe. Quando leas esta carta
" sus batallones estaran al pie de tu Cas-
" tillo: sin embargo con una sola condi-
" cion puedes contener su furia. Muelbeley
" a Telagra, Alienor, y Atanais, y vino,
" mañana mismo a bragar el dia asalta-
" ran tus murallas. Histerhan como co-
" tu odio á Alienor y tu amor á Atanais.
" Pues bien, sabe q' uno de los dos en el hijo
" q' te robé en el saqueo de Cesarea. Elige,
" pues, entre dár la muerte á tu hijo,
" y unirte con tu hija incertuamente.
" Que miseria inconcebible. Si guerra (solo

engañar me? Pero ignora acaso que
puedo con una sola palabra decidir
de la suerte de mis prisioneros? (Reflexión)
¿Qué haré? un medio me ocurre...

terrible si, pero seguro. parlamentario - (Cato Hist...)
vuelvere al lado del Príncipe de los Druses; Mocha.
dile, q.^e no cosa ha hecho en mi la
mas viva impresión que estoy dispuesto
à tratar con los guerreros Cruzados, y q.^e
le admitiré en este castillo con los
Caballeros q.^e elija para escoltarle.

En prueba de mi buena fe te entregare
al asenio del conde de Damasco, y
veinte de los primeros oficiales de mi
corte te acompañarán en vehenes.

Deje de mi guardia, cumplase inmedia-
tamente mi voluntad. v. El rey, el Príncipe Hist.

¿Qué cruel incertidumbre! (mentando y guardando) Mocha...

Nil sentimiento diverso me

convaten interiormente. Alienor, Ata-
nais. ¡Ah! si yo pudiese descubrir
qual de los dos es mi hijo.

12
Nina F. Dr.

Moha.. Pero eso no es imposible.

Hitt... De qué medio me serviré para saberlo?

Moha. Yo me acuerdo, señor, haber oído al
conde de Damarco algunas palabras
que me parecieron entonces de poca
importancia. Dijo, que iba á casarse
con la hermana Felagra, á la qual
había amado en otro tiempo; y ademá
que uno de esos dos jóvenes educados
por Felag debia ser reconocido por la
Princesa como hijo suyo. Lo que debí
hacer ahora es arrancar el secreto
á Felagra.

Hitt. ¿Y como lo conseguiré.

Moh... Haciendola temblar por la muerte
de Atanis y de Alienor. El alcorán

dice, q^e una madre contiene difícilmente
los impulsos de su corazón.

Hist. Si, esa idea me inspira lo q^e he de
hacer. la naturaleza hablará en ella.

Moha. ¿Señor, qué haréis luego q^e hayáis
penetrado ese misterio? V. A. ha
consentido en tratar con los caballeros
cristianos. ¿Dareis enfín, la paz á
estos países?

Hist. Amigo, conoce mejor el corazón de tu
señor. la venganza le domina siempre.
Ella ha pronunciado la sentencia de
muerte de mis enemigos.

Moha. Penetro las intenciones de V. A. queréis
aprisionar á esos caballeros. luego
q^e entren en el castillo de Masiate
los haréis degollar. ¿Qué importa
q^e los rehenes perezcan después?

por la espada de los cristianos. Ellos
se tendrán por muy dichosos en ser
cufarse por su dueño.

~~un~~ P. Bravo
dra abajo p.
Mont. Guill.
li. arabes
dra. arriba
desp. de la
escena de la
nina

Hirt. No; he concebido un proyecto menos
peligroso: sea qual fuere el resultado
de la prueba q.^e intento hacer, Tuletaf
y sus Caballeros serán presentados à
Telagra con la mayor pompa y solem-
nidad en el Palacio visio: èhe està se-
parado del Harèn, y en sus subter-
raneos q.^e se entienden hasta por
debajo de las fortificaciones, el salitre
mezclado con diferentes combustibles
nos ofrece una defensa segura en
caso de q.^e sea asaltada la fortifi-
cación... Mohan, yà me entiendes:
à ti doy el cuidado de mi venganza.
Suego q.^e llegue la noche en favor

*Sp. de la
M. de la
M. de la
M. de la*

encendiendo en lo alto de esa torre daré
la señal de la destrucción. Manda,
q. Alienor y Mandaj, sean conducidos
aquí; y q. telayra custodiada por
mis guardias, esté dispuesta para
presentarse a la primera señal. —
Moham, si la fortuna favorece mis
projectos, — cien bolsas de oro serán
el premio de tus servicios.

Moha. Principe, tranquilízate. Las cien bolsas
serán mías, yo te lo prometo.

{ Rodemir oculto manifiesta el espanto q. le
causa lo q. acaba de oír. Oti Herkan entra
en el pabellon. —

{ Rodemir sube a la escena. ||| *nina*

Moha. Ota, Moham, ya estás en el camino
de la gloria y de las riquezas. ¿Que
veo? Ayuntamiento de Madrid. ¿Que haces ahí?

Mh! estás Flodemir en pena un ramo 14

cogiendo Flores? ¿Cuanto tiempo ha

q.^e has venido?

Flodemir dice q.^e
acaba de llegar

Acabas de llegar.

Si yo supiere que no ha
ido, este puñal---

q.^e y llevándola
mano al puñal

Está bien, a Dios ---- (alto y v.)

Flodemir viéndose solo manifiesta la indignación
q.^e le causa la maldad de Mohan: busca un
medio para abisax a los perseguidores, se arrastra
hacia el cielo, y luego se va a sentar sobre
la escalera del Pabellon, para reflexionar, saca
un librito de memoria q.^e lleva en su cintura,
le abre y escribe algunas palabras ahando
de tiempo en tiempo los ojos al cielo como
aplaudándose de lo q.^e hace.

~~XX~~ Alienor, Atanais, Kurd y guardias.

~~XX~~ Kurd. Aquí debéis esperar v^{ra}. muerte.

Atan. ¡Oh, hermano mío, q. e nueva ver-
dicha nos aguarda!

Alie. Si he de jurarlo por los túsos prepa-
rados que obren el feroz Histerkan

Don
Ramón
Arbes
q. a
ing

ha xcluido sin vida nra. muerte!...
Atanais, si yo solo temiere por mi
vida, exponia con valor el golpe fatal

Don
Santos
Arbes pta.
q. a

q. e ha de acabar con ella. Ellas pre-
fieren la muerte a mi hermano,
de mi querida amiga... Ah! esa sola

Mus. p. a
ca. da. dra.

idea melena de terror.

Galindo y con-
dorm. dra. a.

Atan. ¡Pienso acaso, amigo mío, q. la idea
de haber sido causa de tu ~~perdida~~
perdida no es para mí mil veces
mas amarga q. la misma muerte.

[In Histerkan, un esclavo con una copa.
Fedabies, y mugeres.]

Alienor. Histerkan, ven a saciar en mi
tu rabia - derrama si quieres toda
mi sangre gota a gota... y

bajaré contento al sepulcro... mas perdona
 à la inocente Atanais: ella nunca se ha
 ofendido y yo, te aborresco. Ah! si el
 odiar es un crimen à tus ojos, merezco todos
 los tormentos que me prepares.

Histe. Ambos sois culpables: el viejo de la mon-
 taña no sabe perdonar, y hé aqui vtro ^{enseña} lucro
 suplicio.

Alen. Si pretendes que en ella beba la muerte -
 hazlo, yo la recibiré; pero si cabe alegría, -
 la tendré: pues me libertaría de tu
 aborrecible presencia.

Atan. Ah! Principe, mirame a tus pies;
 si es cierto que Atanais ha sabido
 grangear tu amor durante algunos
 instantes, no cierras tu pecho à la
 piedad.... Sé sensible à mis ruegos.
 Aplâque mi sangre tu enojo; pero no
 derrames la de mi hermano?

Alien. Piensas acaso comover a ese tigre
ansioso de sangre? Cesa de humillarte
rogándole por mí: yo soy a quien él
aborrece, y a quien desea castigar.
Contento con arrancarme la vida, el
te conservará la suya: viva Atanai.

Y.ª Telayra encadenada en medio de eslabos

vive hermana; - pero merezca Alienor
de tu piedad luego que exale el pobre
aliento en fuerza del mortífero veneno ...

da por que -

Y Tel.ª: ¿Qué crucho cielos!
Alien.ª: Telayra.

{ se abalanza y le
arrebata la copa

Tel.ª: Ven, querido Alienor, veremos si ese
barbaro tiene la crueldad de asesinar
a un hijo en los brazos de su madre.

Hister han, turbado mira a Atanai con terror.

Hist. Enclabas ciudad a mi hija vna.
Soberana.

Ayuntamiento de Madrid

mi sangre y oro

Atien. ¡ Su hija!

Atan. ¡ Cielos!

(En música
marcha
Dra.)

(Ante el templo de
Tlaloc y el templo
de Coatlicue)
Gaitan Dña

Cae derribada en los brazos de las esclavas.

At. Y vosotros temblando... (a Telayra y Atien)
ambos moriréis.

Atie. Telayra, los cruces traspasarán
mi pecho antes de llegar al vtro. (entrecuchando
a su madre
entre sus
brazos)

At. ¡ Levados.

[don esclavos y las mujeres llevan a Atanais
derribada: entran en el pabellón: los guardias
rodean a Telayra, los separan y los llevan praela-
do al Palacio vesp.]

¡ Mi triunfo es ahora cierto.

Moha. ¿ Yo tengo seguras las cien bolsas? (aquí pre-
ludio.)

Atie... El príncipe de los Drums y sus caballeros
llegan. No olvides Moan, q.º quantos
mas honores se les tributen, mas fácil
será hacerles caer en el lazo que se les prepara.
(marcha)

[La marcha continúa. Hutehan sube al trono rodeado
de sus guardias. Mohan sale a recibir la comitiva.]

ⁿ Filetas Caballeros Escuderos, lleban las
banderas y escudos de sus armas.

^{Galindo}

Filet. ⁿ Principe del dibano, nunca hubieran
consentido los caballeros que me acom-
pañan en entrar en el Castillo de esta
ciudad, si entregados al matador
del Conde de Damasco, no nos hubiese
dado una prueba convincente de que

^{de}

Pais al
Blam.

ese asesinato no se ha cometido por
orden tuya; te prometemos olvidar lo
pasado, solo con el objeto de dar la
paz a los pueblos de la Siria, con-
siderados ya por crueles y numerosas
guerras. No te declamo pues, en nombre
de los cristianos de la tierra santa,
q.^e si aceptas las condiciones q.^e te he
propuesto, estos Caballeros firmarán
inmediatamente una tregua q.^e tenga
por bases la justicia y la buena

1673 fe, pues sola ellas pueden asegurar
la duración del tratado entre las
naciones.

Hist. Principe, excepto las condiciones que
me ofrezcas, sin retención alguna,
supuesto que el nacimiento de Francis
no es ya un secreto para mí.

Filet... Pues q.^e sabes ya....

Hist. Telayra me lo ha descubierto. Caballero

id á ver á esa Princesa que está con

su hijo en el Palacio. vesp. Dentro

de una hora iré á veros y entonces

conoceréis el tratado q.^e ha de terminar

estas querellas para siempre. ~~(Toda murmuración)~~

La noche empieza á venir. Filetán y los Caballeros
se levantan: la ^{comparsa} ~~comparsa~~, ^{desfila por} delante del vesp. atra-
viesa el teatro y para ~~for~~ en una sala galana.

Histerkan con sus oficiales entra en el pabellón

Durante esta escena Nademir había procurado

vanamente llegar á Filetán. Este permanecerá

17
Histon de me mandado. Dipone todo lo ne
cesario p. q. se va recido con el honor
debido a unos Cab. de tan alta clase.

detrás de la galeria con dos escuderos: El niño se
para haciendome exclamacion dolorosa. Filetas
le mira con admiracion: el niño se arroja
alargando los brazos hacia él suplicandole q.
baxe Filetas. Filetas movido de compasion baxa
al teatro. Flodemir manifiesta la alegria
y le ruega q.^e haga salir a sus dos escuderos.
Filetas lo hace a si. Flodemir se hecha a
sus pies presentandole el librito. El Principe
le toma, le abre y lee.

Filet.^o Carrianos vñs. perdida esta decre-
ta: un abismo de fuego está
dispuesto para tragarnos con el Palacio
que os sirve de habitación. "
¡Cielos! " Un farol encendido sobre
una torre es la señal q.^e ha dado
el cielo de la Montaña: sus ordenes
están ya executados, y ninguno
de vosotros podrá salir del Palacio
luego q.^e entreis en él.

Plodomir afirma q.^e dice la verdad, y
descubriendo su pecho enseña una pequeña
cruz q.^e lleva oculta, en prueba de que es
cristiano.

Flet. Alver era sagrada señal, no abran
me queda ya nada de la verdad de
este escrito. Si yo pudiese, reflexion
mandar alguno de mis caballeros al
campo cristiano!... {el niño hace señas
Si fuese al menos p^o de que eso es imposible
- síble hacer pensar una orden a alguno
de los centinelas que estan al pie de
las murallas... {Clarín p.^o 2.^a ar.^a llamas
casas q.^e tocan a sus puertas

El Niño aprueba su idea: saca una cja de
librito, y la al príncipe con su lapicero mani-
festándole que puede escribir, y se va luego, dando
a entender que volverá

11) Somos víctimas de la mas negra enrube
11) traición: antes de una hora, no exis-
11) - tiamo ya, - si el ejército cristiano

Tiplata e frable = 4 fencas com lachas.
 Tiplata e lachas fora da
 fencas e a dita estas muralha.

El Niño buelbe con un arco y una flecha.
toma el papel de Filetas le dobla, le coloca
a la punta de la flecha, sube a la galeria
tira por encima del edificio del fondo
baja luego y da a entender a Filetas
que la flecha a pasado p^{or} las murallas.

Filet.. Amable y generoso Niño, tu defendes
la inocencia y sirves a la humanidad:
el cielo te colmará de favores. ~~to can-~~

{ Ficare salir, sevè d'un Arabe sobre la }
torre: toca el clarin. }

¡Cielos! que anunciara este
clarín. ~~—~~ toca segunda vez

El Arabe toca tercera vez, y enciende
el farol. El niño indica otra señal a Filotas
con horror, y le suplica q^e vaya a avisar a sus
Caballeros. V.º el Arabe.

no puedo pasar sin q' ese arabe, me
sea: preso por esperar a que se marche
on Dios: da señal es esta: corto de marche
abrir a los Caballeros, y quiera el cielo
q' no llegue ya demasiado tarde. v.e

{ S.ⁿ Mohan, y Arabes: dos esclavos con
luchas encendidas. }

~~Mohan~~ ¿Qué haces tan tarde en los Tardines?

{ Hodemir enseña el fanol, y le dice que
esta ahí por orden suya. }

Es verdad: te dije q' me avisarés luego
q' viéres encendido ese fanol. Vuélvete
ahora al Serrallo: no necesito ya
de tus servicios: Amigos, vamos a (alos arabs)
incendiar el Palacio viejo y acabar
con los Cruzados de la Palestina. Incen
dio.

{ Hodemir hace una salida falsa. Mohan
para con los Arabes por debajo de la galeria
Fletera se va al mismo tiempo por la parte
superior. Hodemir corre por la escena
con inquietud, y se inclina p.^a enmascarar.

Seve alo lesos el resplandor de un incendio.
el Niño manifiesta su espanto

1.^a Filetas y Caballeros.

dos caballeros vienen corriendo por la galeria.
Histerham y los Arabes salen misteriosamente
del pabellon. Filetas y los Caballeros se ocultan
cerca del trono.

Filet. Caballeros, hemos escapado felizmente
del lazo q.^e nos preparaba el perfido
ataque de clavin Histerham: las llamas devoran el
caja y Palacio, y los Arabes piensan q.^e noso-
cundo de tros seremos sepultados en sus ruinas.
armas El exercito cristiano acampado al
Dra pie de este castillo, esta ya avisado

Star. de nro. peligro, y no tardara en
con dar un asalto general para liber-
todos sus guerr. conq.
Dra arriba rarnos. Mas quien viene aqui?

10
del río a la Montaña. Amigo
reunidos alrededor de mí, y peleamos
con valor hasta q^e lleguen n^{ras} tropas.

S.ⁿ Thierckam y Arabes.

Th.ⁿ ~~Th.~~ Ya se cumple mi venganza. Arabes,
no dar cuartel a nadie.

Th.ⁿ ~~Th.~~ Infeliz, llegó la hora en que mostrandose
recibirás el pago de tus delitos.

Se oye a lo lejos Trompetas y tambores.

Th.ⁿ Soy vendido.

ataque

Yaquí
toquí
(gritando)
vía

Th.ⁿ ... ¡oyes esa señal? ... Ella anuncia que mi
ejército se prepara a asaltar este
Castillo.

Th.ⁿ ... Si entra en él, solo será para presenciar
tu muerte. Ami soldados

¡Yaquí!

[Se traba la pelea, los combatientes se desaparecen por diversos lados: el incendio se comunica a la entrada del Palacio visto q^e toca a la galería.]

Y Salen Mujeres del Serrullo. Felayra
Alienor y Mohan.

Las mugeres salen al Palacio nro corren
por el teatro buscando un asilo. Felayra,
acompañada de Alienor se desahoga sobre la
galeria. Mohan los persigue con sable en mano,
y quiere herirles. Alienor coge un sable
q. vno a los Tribes habra desado caer, combate
a Mohan y le mata. Atanais sale del
pabellon, ve a Felayra ya Alienor y los abraza.
Se Histerkian al frente de los Fedabies, y
quiere arrebatár a Alienor a su madre.
Los Caballeros acuden por todas partes para
defender a Alienor y Felayra. La pelea se
traba de nuevo entre fardines y sobre la
galeria q. empieza a inflamarse. Atanais
conduce a Felayra al pabellon. Una parte
de la galeria se hunde. Los edificios del fondo
se manifiestan reborados por las llamas

y desan por por entre sus ruinas las fortifica-
ciones del castillo asaltado por los guerreros de
Damarco. Al frente de ellos el Senescal. Los
Arabes retroceden a su presencia. Histerham
junior se retira al Pabellon. el campo de batalla
está iluminado por el fuego del incendio
se traban varios combates particulares. Los
Arabes huyen por todas partes. Histerham sale
del pabellon: arrastra a Felayra amenazando
de darle muerte. S.^e Alienor se abalanza
sobre el río y la Montaña le hiere y licenta
a su madre. Una ultima explosión se hace en
el mismo Pabellon, al qual tambien se ha
comunicado el fuego. El obelisco cae y cae
a Histerham con sus detronos. Sind cae
muerto de manos del Senescal, los demas
Reyes son desarmados por los Caballeros.
S.^e Atandis, y cae de mayada viendo

¿a un padre. Menor la sostiene: al mismo
Tpo, Filotas triunfante trae el Estandarte
del vicio a la montaña. El Senescal hace
ondear la bandera de Damarco, y todos los
Arabes rinden las armas.

Filote. Caballeros: cayó en fin el execrable
monstruo a cuyo nombre se entre-
median los Soberanos del Asia,
Ya los tronos no se verán salpicados
con la sangre que derramaban
alebrosamente los infames
asesinos enviados por este tirano
para inmolarse a los Reyes que
los ocupaban: Ved aquí enseñando a
el instrumento de su Flodemir.
ruina y de nra. salvacion. Dios
que siempre emplea para las

Obras mas grandes los medios mas
pequeños, a fin de que resplanden-
ca más su sabiduría y Omnipoten-
cia, se ha servido hoy de la mano
desfidel nro, para sostener la
Cruz que vacilaba en la tierra
santa. Alabemola pues, y tribu-
temosle el homenaje de nro
Triunfo?

Los guerreros cristianos a rodillas
dan gracias al cielo por la victoria.
Atancais arrodillada al lado de su Padre
recoge su ultimo suspiro. Aliesor al
lado de su madre la muetra è se quadro
interesante. todos los guerreros se-
buelben a levantar agitando sus
espadas y sus lanzas. Podemir

està colocado á los pies del trono en
medio de un grupo de mugeres: más
allá las odaliscas rodean á Atanais
y procuran consolarla. El Senescal hace
ondear el estandarte de la cruz y los
Arabes humillados y arrodillados
imploran su perdón.

Fin del Drama

Lma

1200007663

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200007663